

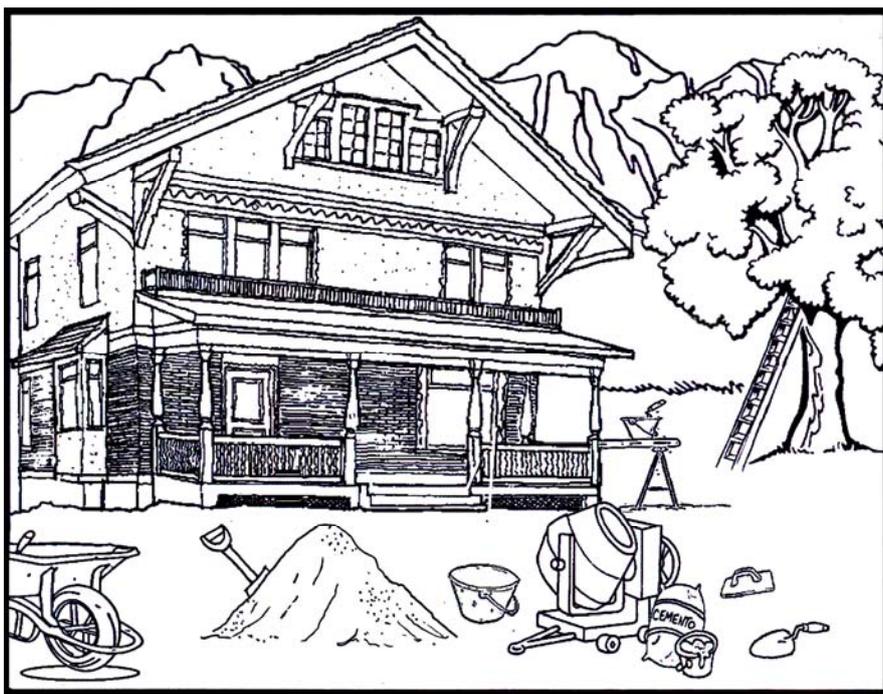


"EN LAS ALPUJARRAS"

Antonio Hidalgo solía ir todos los fines de semana a Carataunas, una pequeña localidad de la Alpujarra de Granada, para pasar tranquilamente los fines de semana en una casa de dos plantas que tenía en ese hermoso paraje. En la planta superior había instalado su despacho, desde el cuál por sus amplios ventanales podía ver el majestuoso paisaje de Sierra Nevada. En las últimas fechas estaba acudiendo también varios días entre semana, ya que había contratado a una empresa de construcción, para que hiciera algunas reformas en el interior de la casa y arreglara la fachada de la vivienda, muy deteriorada por los últimos duros inviernos en la Sierra.

Cuando la inspectora Noemí entró en el despacho, vio sobre la mesa pegada a la ventana un bote de cristal vacío que seguramente contuvo algún tipo de compuesto químico que al evaporarse le produjo la muerte. Sobre la repisa de la ventana, que se encontraba abierta y permitió que la habitación se aireara, se agrupaban un buen número de insectos y un par de pájaros que también habían caído muertos al acercarse a la ventana. "En menos de un minuto cualquier ser vivo que hubiese estado en esta habitación habría muerto con algunos de estos compuestos venenosos." Comentó hacia sí, la inspectora.

Según le informaron el cuerpo fue descubierto por María Hidalgo, hija del difunto. Declaró que estuvo en la costa de Motril, cercana a las Alpujarras, navegando con algunos amigos en su barco y que los dejó sobre la medianoche, llegando a casa pasada la una de la madrugada. Cuando llegó no había luces en la casa. Quitó la alarma que tienen instalada en la planta baja para entrar y volvió a activarla una vez dentro. Sin



encender las luces y con la penumbra de la luz de luna entró directamente hasta su habitación, procurando no hacer ruido para no despertar a su padre, que creyó estaría durmiendo a esas horas. Esta mañana al levantarse y entrar en el despacho, fue cuando lo encontró muerto en el suelo.”

Cuando llegó el mayordomo, La inspectora le interrogó sobre la noche anterior y le respondió que Antonio Hidalgo estuvo hablando con su socio, Fernando, que llegó cerca de la medianoche, y pensó que las cosas no debían ir muy bien por las voces que escuchó. También contó que Fernando se tomó varias copas y que quizás por eso estaba tan alterado, pero que cuando llegaron las 12 de la noche, hora de marcharse, los dejó hablando en el despacho y se marchó sin nada más, ya que no tenía la clave de la alarma de la planta baja, y era el señor quien la conectaba antes de acostarse.

Fernando reconoció que fue la última persona que vio con vida a Antonio y que también tenía la clave de la alarma, pues además de socio era un buen amigo del señor. Fernando declaró haber llegado 15 minutos antes de irse el mayordomo y que cuando se fue, sobre las doce y media, Antonio estaba perfectamente sano en el despacho y que le pidió que conectase la alarma al salir.

Tras escuchar las tres declaraciones y observar detenidamente la casa y sus alrededores, la inspectora Noemí, mandó detener a uno de ellos. ¿A quién mando detener y cuál es la pista clave que le permitió averiguarlo?. Para ayudarte a averiguarlo sigue estos consejos:

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de una adivinanza, si no de razonar con los datos del texto.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Qué parte de la casa estaba protegida con alarma?

2.- ¿Qué elementos de la casa estaban reformando en esos días?

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.